

## PERSEVERAR EN LA FE Hebreos 12:1-3

**Introducción:** En nuestro caminar con Cristo, observamos a aquellos que ya han recorrido el camino antes que nosotros, pero no olvidemos que un día nosotros seremos testigos para otros.

En el cap. 11 el autor menciona una lista de hombres y mujeres que fueron testigos de perseverancia, firmeza y aún sin ver ellos el cumplimiento de la promesa acabaron la carrera (v 39-40). Así el cap. 12 continúa con la exhortación de perseverar en nuestro peregrinaje cristiano.

1. **Los que nos precedieron nos dan testimonio de perseverar en la fe cap. 12:1a:** Hombres y mujeres que tenían las mismas debilidades que tú y yo, las mismas luchas y quizás se enfrentaron a pruebas aún más difíciles de las que hayamos podido experimentar. Es bueno considerar a los que nos precedieron en la fe, como aquellos que mencionan en el cap 11, pero no debemos recordar solo a los que hoy ya no están en esta tierra, debemos considerar también a aquellos que tenemos cerca aún, que nos alientan con su ejemplo de atletas incansables, nos enseñan los verdaderos valores de esta carrera, los valores espirituales que nos ayudarán a mantenernos en la carrera. Recordemos que no somos los primeros en correr esta carrera, hay otros que van antes y nos dejan el testimonio de fidelidad, obediencia, de superar dificultades y disfrutar de los triunfos de la fe, que deben animarnos a continuar la carrera hasta llegar a la meta. Tengamos en estima a esa gran nube de testigos, dignos de imitar, sin olvidar que nosotros estaremos en el mismo lugar para otros.
2. **Debemos correr sin carga vers. 1b:** un atleta no corre la carrera con mochilas ni con exceso de peso, no aguantaría e incluso puede poner en riesgo su vida. Un verdadero atleta se entrena para la carrera, entrena para mantener su cuerpo en buen estado y estar ligero en el momento de correr. El Señor nos exhorta que nos despojemos de todo peso, aquello que nos estorba, nos limita a continuar la carrera. Aquellas cosas que nos distraen de la meta, que desvían nuestra atención del entreno y disciplina en la vida espiritual las cuales nos ayuda a mantenernos en buen estado para la carrera. Hay cosas que no se consideran pecados pero que son exceso de peso y es necesario que nos despojemos ¿Qué cosas te distraen en este momento? El peso del pecado es lo que más impide que podamos mantenernos en la voluntad de Dios de seguir la carrera, el pecado enreda fácilmente y muchas veces solo le basta con mantenernos distraídos de la meta.
3. **Correr con paciencia, vers. 1c:** en la versión (NTV) dice **correr con perseverancia**. No es suficiente comenzar bien, lo más difícil es seguir el camino de fe y obediencia hasta el final de la vida. Los lectores de Hebreos habían empezado bien (10:32-34), pero estaban tentados a dejar la carrera a medias (10:35-36). Por eso el escritor expresa su exhortación y algo curioso es que lo hace en el tiempo presente, que denota acción continua: **sigamos corriendo con perseverancia**. La perseverancia es una de las expresiones esenciales de la fe genuina (Mt. 24:13). Cuán esencial es la perseverancia!. Sin embargo, cuantas veces nos vemos en el peligro de dejar las cosas de Dios o la vida en Cristo por habernos inmersos en cosas temporales, por dar lugar a frustraciones o sentimientos que nos llevan a querer tirar la toalla y dejar la carrera a medias.

### **PUESTOS LOS OJOS EN JESUS PARA LLEGAR A LA META vers. 2-3**

Para perseverar en la fe es necesario poner nuestra mirada en Cristo; seguir el ejemplo y admirar a aquellos héroes de la fe nos puede dar ánimo, pero no hay mayor ejemplo y estímulo que seguir a Jesús que es el ejemplo supremo de la fe. Él es la fuente y también la meta y el premio de la

carrera. Por eso es necesario que nuestra atención esté concentrada en él (v. 2). Él es **el autor de la fe**: todos aquellos nombres que se mencionan en el cap. 11, le siguen a él y reciben la fe de él. En Cristo comienza nuestra carrera y con él debemos acabar. También es el **consumador**: Nos da la perseverancia para completar el curso y nos corona al final. En él vemos el ejemplo más claro de la fe: mirando hacia el premio del gozo en la esfera espiritual, perseveró aun cuando su camino incluyó una *cruc*. Algo muy interesante es que el verbo traducido *sufrió* en el v.2 es de la misma raíz que el sustantivo *perseverancia* en el v.1. El sufrimiento físico de la cruz es más de lo que podemos imaginar, pero peor aun fue la vergüenza que Cristo sufrió. Y nosotros, ¿hasta que punto somos capaces de sufrir por Cristo? Los romanos reservaban la crucifixión para los esclavos y los criminales más viles, de manera que este castigo contenía un intenso oprobio. Jesús, el único hombre que ha vivido sin pecado, sufrió como el culpable de todo el pecado de la humanidad. Pero Jesús menospreció todo esto; lo consideró como indigno de tomarse en cuenta, porque tenía su mirada fijada en la meta. El gozo que Cristo persiguió no fue solamente un logro personal, sino que incluyó la gloria de Dios, la santificación y el perdón del hombre y ahora está sentado a la diestra de Dios.

*Considerad* a aquel (Jesús) que sufrió vers. 3 en la versión NTV dice: los *pecadores* dirigieron hacia él toda su *hostilidad*, Jesús perseveró ante la oposición. (*Soportó* traduce el mismo verbo traducido *sufrió* en el v. 2; en los dos casos significa “perseveró”). Su ejemplo puede fortalecer a todo cristiano que está tentado a desmayar ante las pruebas. Esta es precisamente la tentación que enfrentaban los destinatarios de Hebreos, y el autor escribe para que no pierdan el ánimo. La carrera cristiana no depende de la fuerza física, sino de la fortaleza en Cristo nuestro supremo ejemplo de fe.

**Conclusión:** el Señor nos exhorta a no dejar la carrera a medias, tengamos en cuenta el ejemplo de hombres y mujeres fieles pero por sobre todo tengamos puestos los ojos en Jesús quién nos ayuda a perseverar con el poder del Espíritu Santo.